

año de la Nanita. Pero ¿no comprendes, tontuela, que la excentricidad de tu pintorcillo abstractivo no es más que impotencia injerta de pereza, y que una vez calmado el amor, vuestros gustos e instintos vuestros sentimientos y preferencias, tan opuestos y contrarios, mejor dicho, contradictorios, han de encontrarse un día, de manera brutal, cara a cara, y producir fatalmente la desunión y el infierno? No, no quiero que seas engañada: eres mi hijita querida y no puedo consentirlo; mañana iremos juntos a ver a ese joven abstractivo y veremos lo que da de sí, lo que lleva dentro.

**

Al día siguiente se presentaron padre e hija en casa de Faredieu, que fué advertido de la visita por medio de un continental. Apenas sentose, el señor Dézarnais se expresó, casi a boca de jarro en estos términos:

—Caballerete: antes de considerar las eventualidades matrimoniales, que serían, a todas luces, prodigiosamente ventajosas para un mozo, como usted sin fortuna, sin fortuna alguna, desearía enterarme, por sus propios labios, de qué es lo que usted pretende, no sólo desde el punto de vista artístico, sino también desde el de la organización práctica de su existencia. Tiene usted la palabra

En cualquiera otra ocasión, el pintor hubiese mandado a freir espárragos a tan indiscreto interlocutor pero; sinceramente enamorado de Geneveva, estaba resignado a toda clase de concesiones.

—Aquí tiene usted algunas de mis obras—contestó, designándole cinco rectángulos multicolores.—Son manifestaciones del arte abstracto... Esto quiere decir que no tienen ninguna representación lineal ni de color, de las cosas, tal y como suele percibir las nuestra visión psicológica, atávicamente educada, sino que son la interpretación abstracta de dichas cosas vistas a través de la agitación de nuestras almas en el instante de la perfección ocular... Estos cinco lienzos representan el mismo paisaje visto a través de cinco sentimientos distintos: el rojo fuerte pintado un día de cólera; el rosa pálido un día de gran sosiego; el verde áspero un día de intensa sobreexcitación nerviosa; el gris azulado un día de melancolía crepuscular, y en fin, el amarillo vivo un día de frenético entusiasmo. He ahí la verdad, el único arte, el arte psicoabstractivo. Y como veo que parece interesarle todo esto, le diré que también tiene prácticamente su ventaja: la de obligar al aficionado consciente a comprar siempre, a fin de poseer la serie completa de abstracciones, los cinco ejemplares de cada tema.

Esta bien—dijo poniéndose en pie el señor Dézarnais—; pero como yo no puedo dar mi hija ni mi dinero a un pintor cuyo porvenir depende solamente de una combinación aleatoria de la tunantería de unos—los meranchiflesde cuadros—y de la necesidad de otros—los aficionados ignorantes—solo le concederé la mano de Geneveva el día que me presente la interpretación de su imagen a través del sentimiento tierno que conmueve el alma de usted y de manera que lo haga perceptible a la visión ocular psicológica y atávicamente educada de su futuro suegro.

Y sin añadir una sola palabra, salió con Geneveva.

**

Algunos días después, el señor Dézarnais se enteró, por Geneveva, de que Faredieu se estaba emendando por amor, y de que había comenzado los estudios serios, entrando como alumno en un taller.

¡Y lo más admirable era que estaba dotado de excelentes condiciones!

A los seis meses—lo cual demostró su temperamento artístico—era ya capaz de ejecutar un retrato normal, y la prueba fué que comenzó el de su amada, representándola en actitud de pintor frente al caballete.

Un mes pasó todavía desde el día aquel y el retrato quedó terminado. El señor Dézarnais fué invitado a ir a verle, y al encontrarse delante del lienzo no pudo reprimir un movimiento de sorpresa: aquella era la efigie de su hija, no cabía duda; algo grisada quizás, pero de un parecido sorprendente, llena de indiscutible poesía y encanto. El padre abrió instintivamente los brazos a su futuro yerno, pero reponiéndose, exclamó:

—¡Ah, no! ¡No, queridos! ¡A mi no me engañais!

—¿Que significa esto?—exclamaron los jóvenes

—Significa, hijitos, que es difícil dársele a un viejo zorro como yo. Este retrato tuyo, Geneveva, eres tú misma quien lo ha hecho.

—¿Yo?

—Sí; tú lo has pintado mirándote a un espejo; porque yo no creo que en la realidad tengas la paleta en la mano derecha y los pinceles en la izquierda, como los tienes en esta imagen... ¡A la vista, a la vista está!

¿E! fin de esta historia? Faredieu se ha convertido en el brazo derecho de su suegro en la fábrica de telas, contentándose con embadurnarlas de color solamente en la época de vacaciones; y parece que ya se empieza a comprender lo que estas telas representan.

A. BAZAR LA CARTUJA

VIUDA DE PRÁXEDES GONZÁLEZ

Orfebrería y plata Meneses :- Figuras religiosas y artísticas :- Artículos de arte y adorno para regalos :- Cristalerías finas, talladas y cristal bohemia :- Especialidad en servicios para Cafés y Hoteles :- Floricultura artificial :- Aparatos de luz, material eléctrico para toda clase de instalaciones. Lámparas de filamento de las mejores marcas, de uno y medio Watio. Lámparas Argenta

MA Y O R, 29 (Albacete)

Banco Español de Crédito

Capital: 50.000.000 de pesetas

Reservas: 17.843.304'20

Domicilio social: Atoalá, 14, Madrid. CAJA DE AHORROS: Intereses que se abonan: 4 por 100

Sucursales en España y Marruecos. — Corresponsales en las principales ciudades del mundo
Ejecución de toda clase de operaciones de Banca y Bolsa
Cuentas corrientes a la vista con un interés anual de 2 y 1/2 por 100

CONSIGNACIONES A VENCIMIENTO FIJO. — Un mes, 3 por 100. — Tres meses, 3 y 1/2 por 100. — Seis meses, 4 por 100. — Un año, 4 y 1/2 por 100.

Sucursal en Albacete: Mayor, 27

Casa Valcárcel
CAMISERÍA :: SASTRERÍA :: CONFECCIONES
Mayor 39 y Marqués de Molins 4
ALBACETE

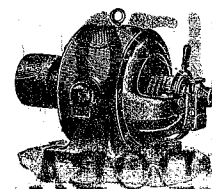
Calzado de lujo
y económico
Mayor, 48 Albacete



MATERIAL ELÉCTRICO EN GENERAL

CASA CUEVAS

MA Y O R 53 TELÉFONO 148 ALBACETE



Alberto Ferrús

Perito mecánico, electricista (Título). — Estudio de proyectos industriales

PERITAJE — INFORMES — PRESUPUESTOS

Oficina técnica, talleres y almacén: Testfonte Gallego, 13. — Albacete